

Arnaldo Jiménez

EL SUDOR DE LAS PARTIDAS

Padre
no dejaste olvidado
sobre mi cara
ningún gesto
y en mis pies no consigo
una huella tuya
para medir mi camino
sólo te veo de espalda
yéndote
por el espejo
de los días
sin dividir el pez que muere
en tus manos
no arrojes más
tus respiros
desde los restos de tus fotos
no hundas tu lejanía
dentro del temor que siento
de tropezarme
con tus ropas
y no poder quitarme
el sudor de las partidas

ENCUENTRO CON EL AGUA

Mi hija trepa el extravío del aire

su piel bautiza los
callos de mis miedos

abre la sonrisa y un susto de luz
me moja por dentro

comienzo a olvidar
las sentencias de mis sucios

navego de regreso
a los disfraces de mi vergüenza

el jabón de su cuerpo limpia mis manos
y lo dejo
en espera de otras edades

hasta que la recurrencia
de vestir con palabras a su cuerpo
le hagan perder la comunión
entre la desnudez y la mirada

EL SÁBADO

En la autopista de los parques
el animal de mis hombros
giraba el peso de los encuentros
el sábado era
un autobús de risas cruzando
el túnel de la tarde

fue un sábado el que soportó la mudanza
y tuvimos que bajarnos del juego
para empacar todos los días anteriores

por el abismo de las escaleras bajaba la corriente del silencio

era un comienzo no tocarse
el aire de los dedos por la ventanilla del carro

ahora gira la ceguera de mi espalda sin continuidad

en el sábado seguimos depositando
nuestras copias
único día que recorre su vértigo
en el después de la distancia

EN EL RELIEVE DE LA ESPERA

en el vaivén de las ruedas
mi nostalgia suelta sus sombras

como el mar después
de su presencia
ellas ondulan sobre mi cuerpo

el devenir me espera en el regreso
del camino

las tonalidades del abrazo
deliran en la inclinación del viaje

suben y bajan las defensas
de las imágenes

se fragua la ausencia
de los instantes
en la acumulación
de las rayas sobre el asfalto